

LA INSURRECCIÓN EN PANAMÁ

La garra yanki

Esta es la novedad que nos sorprenden las agencias telegráficas, y aunque era suceso previsto por cuantos siguen al día la política internacional, no dejara de impresionar a los espíritus reflexivos, ya que significa el triunfo de la avasalladora influencia yanki, no sólo sobre el continente descubierta y civilizado por España, sino en toda la extensión del mundo a donde lleguen la actividad y el poder del dinero de los norteamericanos.

Desde antiguo venían soñando los ambiciosos americanos del Norte con el proyecto de hacerse dueños de la comunicación marítima que ha de unir los dos Océanos, rasgando por su parte más estrecha el istmo que junta a las dos Américas. Al efecto, el año 1846 se procuraron un tratado por el cual, a título de protectores de Colombia y mantenedores de su neutralidad, se abrogaron derechos que han hecho valer más tarde. Cuando una empresa francesa, a cuyo frente estuvo al principio el inmortal Lesseps, reunió capitales e inteligencia suficientes para realizar el plan ambicionado por los norteamericanos, éstos se valieron de toda clase de artes para destruirlo, y fomentando las torpezas de los unos y las codicias de los otros, dieron al traste con aquellos pujantes elementos, matando así de raíz la acción de Europa en aquellas regiones.

Los fáciles triunfos que obtuvieron sobre nosotros el año 98 acrecentaron los gérmenes de imperialismo que existían, aunque encubiertos por una falsa democracia, y entre los vastos planes que concibieron y que están llevando a la práctica con asombrosa rapidez, fijáronse principalmente en la apertura del canal interoceánico que ha de dar a los Estados Unidos la hegemonía en el mar.

Dividieron las opiniones entre partidarios del canal de Nicaragua y defensores del canal de Panamá, y otros llevaron al juicio público el convenio de Washington, y el Gabinete de Washington, mientras tomaba resolución y orientaba su conducta, preparóse a la vez, por los dos términos del problema, consiguiendo de Inglaterra la renuncia de los derechos que sobre el proyectado canal de Nicaragua le concedía el famoso tratado Clayton-Bulwer, y entablado negociaciones con Colombia para subrogarse a la empresa concesionaria en el también proyectado canal de Panamá.

Constante Inglaterra en sus miras de obtener a toda costa la amistad de sus primos de allende los mares, no vaciló en rendirse a cuanto le pedían, a sabiendas de que con ello destruye el poderío exclusivo que hoy ejerce en el mar y que al herirse así misma lo hace a la causa de Europa entera. El terror americano se apoderó de los ingleses, como se ha apoderado después de las demás naciones de Europa, y sometiendo incondicionalmente, aceptaron la derogación del tratado Clayton-Bulwer y hasta se conformaron a rectificar el convenio en que esa renuncia se estipulaba por haberlo así exigido las Cámaras de Washington. No era posible más mansedumbre por parte de los ingleses ni mayores arrogancias por la de los americanos. La guerra con España daba sus naturales frutos; a nuestro despojo seguía el de los Estados europeos, que así sufrían el merecido pago por el aislamiento premeditado en que nos dejaron.

Las negociaciones con Colombia no encontraron terreno tan fácil. Débil, arruinada hasta el punto de haber llegado los cambios al 25.000 por 100, desgarrada por cruel guerra civil que ha destruido la mitad de su población y toda su riqueza, ha tenido, sin embargo, energía para resistir a las insistentes demandas del coloso del moderno Capitolio, y sólo a fuerza de apremios y de amenazas, costando el puesto al negociador colombiano señor Concha, que entregó la Legación de su cargo en manos del secretario de la misma Sr. Herrán, llegó a firmarse el convenio que lleva este último nombre y el del secretario de Estado de los Estados Unidos Mr. Hay. Los yanquis podían estar gozosos; por fin el 22 de Enero último se firmó el tratado que, con apariencias de conservar la soberanía colombiana, entregaba en manos de los americanos del Norte toda la zona por la cual deberá construirse el canal interoceánico.

Consta ese tratado de 28 artículos, por los que Colombia accedía a que la nueva Compañía del canal pudiera vender y transferir sus derechos y propiedades a los Estados Unidos. Estos adquirirían una zona ó faja de territorio de 10 kilómetros de ancho y, además, el derecho de poder ocupar las principales islas de la bahía de Panamá. También podrán usar é intervenir en los ríos, arroyos, lagos y todas las aguas, navegables ó no, que haya en el departamento de Panamá. Y como si todavía no fueran bastantes tan extraordinarios privilegios, los Estados Unidos alcanzan el derecho y la autoridad para proteger y asegurar las obras del canal, ferrocarriles y dependencias del mismo, y para conservar el orden y la disciplina entre los obreros y demás personas que se reúnan en aquella región, con facultad de dictar las medidas de policía, sanitarias, de navegación, y de comercio que estimen convenientes. Es más, los Estados Unidos establecerán dentro de la citada zona tribunales de justicia, que tendrán jurisdicción exclusiva sobre todos los ciudadanos americanos y extranjeros que allí habiten, y establecerán tribunales mixtos para juzgar de los delitos ó asuntos en Febrero ó Marzo, y consisten en coger un cepillo, ni fuerte ni muy débil, y después de bien empapado en estéril ó en orines, se frota con él con cuidado los árboles.

La operación hay que practicarla en Febrero ó Marzo, y consiste en coger un cepillo, ni fuerte ni muy débil, y después de bien empapado en estéril ó en orines, se frota con él con cuidado los árboles.

M. Rafael Dubois, profesor de la Facultad de Ciencias de Lyon, ha comunicado a la Academia un procedimiento sobre la aclimatación y cultivo de las plantas perleras llevadas a las costas de Francia y la producción forzada de perlas finas. Los ensayos hechos por el citado profesor

han puesto de manifiesto que se pueden transportar las citadas ostras a distancia, proceder a un cultivo metódico de la especie para su reproducción, y forzar éste para la obtención de productos de buena calidad y cantidad.

La piel de topo es el non plus en materia de elegancia femenina este año, según leemos, y los encargados de dar caza a estos animalitos se multiplican para poder atender a los numerosos pedidos que reciben.

Estos días melancólicos de principios de Noviembre, en los que la naturaleza toma un tinte sombrío, nos hacen pensar en los que fueron. Los nombres de los que nos legaron su gloria al dejar de existir acuden a nuestra imaginación y aparecen en las columnas de todos los periódicos.

Entre admiradores y deudos, entre todos los que sienten el pesar de una separación eterna, no existe ningún dolor tan grande como el de tan intenso, tan eterno, como el dolor de las madres que no olvidan jamás.

Entre nosotros es muy conocido y admirado el nombre de Guy de Maupassant. Sus obras, geniales y llenas de una poesía y una amargura desgarradoras, han sido traducidas al español. Profundo, observador, original y con un estilo fácil y galano, Maupassant figura entre los más grandes escritores del siglo pasado.

Su vida se conoce por sus obras; aquel espíritu inquieto, ansioso del ideal y disgustado de la realidad, su pasión por la belleza, su sensibilidad tan delicada, que llegó a ser dolorosa y a conducirle a la locura; pero de su vida íntima, a pesar de la curiosidad del público, se sabe muy poco.

Hoy damos el retrato de Mad. de Maupassant, su madre, a la que él adoraba con toda su alma. Mad. de Maupassant es ya muy anciana; habita en un pobre barrio de Niza, retirada del mundo, sin poder apenas con nadie.

La mayor parte del tiempo la pasa postrada en el lecho; las cortinas de sus balcones no se levantan nunca; su deseo constante es reunirse en la otra vida con el hijo amado.

Cuanto queda de su cerebro es por Guy, no sabe hablar más que de él. Enseña sus retratos, sus libros, sus manuscritos y cuenta sus recuerdos. Hay algo de trágico en este pensamiento único; se ve en él, tanto el amor de la madre como el culto de la mujer, que levanta ante todo su admiración por el genio.

En Niza también, como de los barrios más aristocráticos, habita otra madre desolada cuyo retrato acompañamos; es la madre de María Bashkirtseff, muerta a los veintinueve años, y que hubiera caído en el olvido si no se por ella.

Mad. Bashkirtseff había despreciado siempre los prejuicios de la alta sociedad rusa, y dió a su hija la educación que ella misma quería.

Y contra ese espíritu de expansión yanki, que ante nada retrocede y que todo lo atropella, no hay esperanza de que la caduca Europa ponga valladar de ningún género, porque, como queda dicho, el terror americano se ha apoderado de los países que alardean de más fuerza, y ante él ceden, sin luchar siquiera, el tan decantado furor teutónico, la probada energía británica, la habilidosa acción francesa y el potente impulso moscovita. Hoy por hoy los americanos del Norte triunfan, y no porque su vigor sea incontrastable, ni siquiera porque su riqueza supere a todas, sino porque los reuelos que dividen a las naciones del viejo continente les ha movido a pretender a la vez el apoyo del coloso del nuevo, y propiamente conquistar su amistad a cambio de concesiones y hasta de bajezas. Los Estados Unidos, con innegable acierto, se aprovechan de tan favorable coyuntura para poner en práctica sus ensueños imperialistas.

Según leemos en *Le Matin*, en Bruselas se ha introducido en el teatro una curiosa innovación.

Consiste ésta en que los coros, en vez de cantar en el escenario, se han situado con el orquesta.

Parce que ha resultado el ensayo, y que produce un efecto brillantísimo bajo el punto de vista instrumental.

Espionaje por partida doble. La policía federal de Berna acaba de detener a un espía extranjero que atravesaba la Suiza usando diversos nombres supuestos. Había tratado de comprometer a un empleado de telégrafos para que le procurase determinados documentos.

El espía es de origen alemán y trabajaba simultáneamente para las policías políticas de San Petersburgo y Berlín.

Después de los graves sucesos ocurridos en la Bolsa del Trabajo de París, se anuncia que muchos republicanos socialistas reclamarán la supresión del sable que usan los guardias de la paz en París.

Invocarán en apoyo de su proposición que, estando armados de revólveres para defenderse en caso necesario, es extremadamente raro que tengan que hacer uso del sable, y en cambio la supresión representa una economía.

La medida no puede ser más oportuna como verán nuestros lectores después de los sucesos referidos, en que los citados agentes han tenido que defenderse a sablazos para no ser arrollados.

En el Museo Británico se conservan varios instrumentos de dentista encontrados en las ruinas de Pompeya, y Belzoni afirma que en la antigüedad los dientes artificiales ya estaban en uso.

Según leemos en una revista, existe un procedimiento para quitar el musgo que tanto afaña y daña a los árboles, y principalmente a los de jardín, que parece da gran resultado y es poco costoso.

La operación hay que practicarla en Febrero ó Marzo, y consiste en coger un cepillo, ni fuerte ni muy débil, y después de bien empapado en estéril ó en orines, se frota con él con cuidado los árboles.

LECTURAS PARA LA MUJER

LOS QUE NUNCA OLVIDAN

Estos días melancólicos de principios de Noviembre, en los que la naturaleza toma un tinte sombrío, nos hacen pensar en los que fueron. Los nombres de los que nos legaron su gloria al dejar de existir acuden a nuestra imaginación y aparecen en las columnas de todos los periódicos.

Entre admiradores y deudos, entre todos los que sienten el pesar de una separación eterna, no existe ningún dolor tan grande como el de tan intenso, tan eterno, como el dolor de las madres que no olvidan jamás.

Entre nosotros es muy conocido y admirado el nombre de Guy de Maupassant. Sus obras, geniales y llenas de una poesía y una amargura desgarradoras, han sido traducidas al español.

Profundo, observador, original y con un estilo fácil y galano, Maupassant figura entre los más grandes escritores del siglo pasado.

Su vida se conoce por sus obras; aquel espíritu inquieto, ansioso del ideal y disgustado de la realidad, su pasión por la belleza, su sensibilidad tan delicada, que llegó a ser dolorosa y a conducirle a la locura; pero de su vida íntima, a pesar de la curiosidad del público, se sabe muy poco.

Hoy damos el retrato de Mad. de Maupassant, su madre, a la que él adoraba con toda su alma. Mad. de Maupassant es ya muy anciana; habita en un pobre barrio de Niza, retirada del mundo, sin poder apenas con nadie.

La mayor parte del tiempo la pasa postrada en el lecho; las cortinas de sus balcones no se levantan nunca; su deseo constante es reunirse en la otra vida con el hijo amado.

Cuanto queda de su cerebro es por Guy, no sabe hablar más que de él. Enseña sus retratos, sus libros, sus manuscritos y cuenta sus recuerdos. Hay algo de trágico en este pensamiento único; se ve en él, tanto el amor de la madre como el culto de la mujer, que levanta ante todo su admiración por el genio.

En Niza también, como de los barrios más aristocráticos, habita otra madre desolada cuyo retrato acompañamos; es la madre de María Bashkirtseff, muerta a los veintinueve años, y que hubiera caído en el olvido si no se por ella.

Mad. Bashkirtseff había despreciado siempre los prejuicios de la alta sociedad rusa, y dió a su hija la educación que ella misma quería.

Y contra ese espíritu de expansión yanki, que ante nada retrocede y que todo lo atropella, no hay esperanza de que la caduca Europa ponga valladar de ningún género, porque, como queda dicho, el terror americano se ha apoderado de los países que alardean de más fuerza, y ante él ceden, sin luchar siquiera, el tan decantado furor teutónico, la probada energía británica, la habilidosa acción francesa y el potente impulso moscovita. Hoy por hoy los americanos del Norte triunfan, y no porque su vigor sea incontrastable, ni siquiera porque su riqueza supere a todas, sino porque los reuelos que dividen a las naciones del viejo continente les ha movido a pretender a la vez el apoyo del coloso del nuevo, y propiamente conquistar su amistad a cambio de concesiones y hasta de bajezas. Los Estados Unidos, con innegable acierto, se aprovechan de tan favorable coyuntura para poner en práctica sus ensueños imperialistas.

Según leemos en *Le Matin*, en Bruselas se ha introducido en el teatro una curiosa innovación.

Consiste ésta en que los coros, en vez de cantar en el escenario, se han situado con el orquesta.

Parce que ha resultado el ensayo, y que produce un efecto brillantísimo bajo el punto de vista instrumental.

Espionaje por partida doble. La policía federal de Berna acaba de detener a un espía extranjero que atravesaba la Suiza usando diversos nombres supuestos. Había tratado de comprometer a un empleado de telégrafos para que le procurase determinados documentos.

El espía es de origen alemán y trabajaba simultáneamente para las policías políticas de San Petersburgo y Berlín.

Después de los graves sucesos ocurridos en la Bolsa del Trabajo de París, se anuncia que muchos republicanos socialistas reclamarán la supresión del sable que usan los guardias de la paz en París.

Invocarán en apoyo de su proposición que, estando armados de revólveres para defenderse en caso necesario, es extremadamente raro que tengan que hacer uso del sable, y en cambio la supresión representa una economía.

La medida no puede ser más oportuna como verán nuestros lectores después de los sucesos referidos, en que los citados agentes han tenido que defenderse a sablazos para no ser arrollados.

En el Museo Británico se conservan varios instrumentos de dentista encontrados en las ruinas de Pompeya, y Belzoni afirma que en la antigüedad los dientes artificiales ya estaban en uso.

Según leemos en una revista, existe un procedimiento para quitar el musgo que tanto afaña y daña a los árboles, y principalmente a los de jardín, que parece da gran resultado y es poco costoso.

La operación hay que practicarla en Febrero ó Marzo, y consiste en coger un cepillo, ni fuerte ni muy débil, y después de bien empapado en estéril ó en orines, se frota con él con cuidado los árboles.

M. Rafael Dubois, profesor de la Facultad de Ciencias de Lyon, ha comunicado a la Academia un procedimiento sobre la aclimatación y cultivo de las plantas perleras llevadas a las costas de Francia y la producción forzada de perlas finas. Los ensayos hechos por el citado profesor

han puesto de manifiesto que se pueden transportar las citadas ostras a distancia, proceder a un cultivo metódico de la especie para su reproducción, y forzar éste para la obtención de productos de buena calidad y cantidad.

La piel de topo es el non plus en materia de elegancia femenina este año, según leemos, y los encargados de dar caza a estos animalitos se multiplican para poder atender a los numerosos pedidos que reciben.

Estos días melancólicos de principios de Noviembre, en los que la naturaleza toma un tinte sombrío, nos hacen pensar en los que fueron. Los nombres de los que nos legaron su gloria al dejar de existir acuden a nuestra imaginación y aparecen en las columnas de todos los periódicos.

Entre admiradores y deudos, entre todos los que sienten el pesar de una separación eterna, no existe ningún dolor tan grande como el de tan intenso, tan eterno, como el dolor de las madres que no olvidan jamás.

Entre nosotros es muy conocido y admirado el nombre de Guy de Maupassant. Sus obras, geniales y llenas de una poesía y una amargura desgarradoras, han sido traducidas al español.

Profundo, observador, original y con un estilo fácil y galano, Maupassant figura entre los más grandes escritores del siglo pasado.

Su vida se conoce por sus obras; aquel espíritu inquieto, ansioso del ideal y disgustado de la realidad, su pasión por la belleza, su sensibilidad tan delicada, que llegó a ser dolorosa y a conducirle a la locura; pero de su vida íntima, a pesar de la curiosidad del público, se sabe muy poco.

Hoy damos el retrato de Mad. de Maupassant, su madre, a la que él adoraba con toda su alma. Mad. de Maupassant es ya muy anciana; habita en un pobre barrio de Niza, retirada del mundo, sin poder apenas con nadie.

La mayor parte del tiempo la pasa postrada en el lecho; las cortinas de sus balcones no se levantan nunca; su deseo constante es reunirse en la otra vida con el hijo amado.

Cuanto queda de su cerebro es por Guy, no sabe hablar más que de él. Enseña sus retratos, sus libros, sus manuscritos y cuenta sus recuerdos. Hay algo de trágico en este pensamiento único; se ve en él, tanto el amor de la madre como el culto de la mujer, que levanta ante todo su admiración por el genio.

En Niza también, como de los barrios más aristocráticos, habita otra madre desolada cuyo retrato acompañamos; es la madre de María Bashkirtseff, muerta a los veintinueve años, y que hubiera caído en el olvido si no se por ella.

Mad. Bashkirtseff había despreciado siempre los prejuicios de la alta sociedad rusa, y dió a su hija la educación que ella misma quería.

Y contra ese espíritu de expansión yanki, que ante nada retrocede y que todo lo atropella, no hay esperanza de que la caduca Europa ponga valladar de ningún género, porque, como queda dicho, el terror americano se ha apoderado de los países que alardean de más fuerza, y ante él ceden, sin luchar siquiera, el tan decantado furor teutónico, la probada energía británica, la habilidosa acción francesa y el potente impulso moscovita. Hoy por hoy los americanos del Norte triunfan, y no porque su vigor sea incontrastable, ni siquiera porque su riqueza supere a todas, sino porque los reuelos que dividen a las naciones del viejo continente les ha movido a pretender a la vez el apoyo del coloso del nuevo, y propiamente conquistar su amistad a cambio de concesiones y hasta de bajezas. Los Estados Unidos, con innegable acierto, se aprovechan de tan favorable coyuntura para poner en práctica sus ensueños imperialistas.

Según leemos en *Le Matin*, en Bruselas se ha introducido en el teatro una curiosa innovación.

Consiste ésta en que los coros, en vez de cantar en el escenario, se han situado con el orquesta.

Parce que ha resultado el ensayo, y que produce un efecto brillantísimo bajo el punto de vista instrumental.

Espionaje por partida doble. La policía federal de Berna acaba de detener a un espía extranjero que atravesaba la Suiza usando diversos nombres supuestos. Había tratado de comprometer a un empleado de telégrafos para que le procurase determinados documentos.

El espía es de origen alemán y trabajaba simultáneamente para las policías políticas de San Petersburgo y Berlín.

Después de los graves sucesos ocurridos en la Bolsa del Trabajo de París, se anuncia que muchos republicanos socialistas reclamarán la supresión del sable que usan los guardias de la paz en París.

Invocarán en apoyo de su proposición que, estando armados de revólveres para defenderse en caso necesario, es extremadamente raro que tengan que hacer uso del sable, y en cambio la supresión representa una economía.

La medida no puede ser más oportuna como verán nuestros lectores después de los sucesos referidos, en que los citados agentes han tenido que defenderse a sablazos para no ser arrollados.

En el Museo Británico se conservan varios instrumentos de dentista encontrados en las ruinas de Pompeya, y Belzoni afirma que en la antigüedad los dientes artificiales ya estaban en uso.

Según leemos en una revista, existe un procedimiento para quitar el musgo que tanto afaña y daña a los árboles, y principalmente a los de jardín, que parece da gran resultado y es poco costoso.

La operación hay que practicarla en Febrero ó Marzo, y consiste en coger un cepillo, ni fuerte ni muy débil, y después de bien empapado en estéril ó en orines, se frota con él con cuidado los árboles.

M. Rafael Dubois, profesor de la Facultad de Ciencias de Lyon, ha comunicado a la Academia un procedimiento sobre la aclimatación y cultivo de las plantas perleras llevadas a las costas de Francia y la producción forzada de perlas finas. Los ensayos hechos por el citado profesor

han puesto de manifiesto que se pueden transportar las citadas ostras a distancia, proceder a un cultivo metódico de la especie para su reproducción, y forzar éste para la obtención de productos de buena calidad y cantidad.

La piel de topo es el non plus en materia de elegancia femenina este año, según leemos, y los encargados de dar caza a estos animalitos se multiplican para poder atender a los numerosos pedidos que reciben.

Estos días melancólicos de principios de Noviembre, en los que la naturaleza toma un tinte sombrío, nos hacen pensar en los que fueron. Los nombres de los que nos legaron su gloria al dejar de existir acuden a nuestra imaginación y aparecen en las columnas de todos los periódicos.

Entre admiradores y deudos, entre todos los que sienten el pesar de una separación eterna, no existe ningún dolor tan grande como el de tan intenso, tan eterno, como el dolor de las madres que no olvidan jamás.

Entre nosotros es muy conocido y admirado el nombre de Guy de Maupassant. Sus obras, geniales y llenas de una poesía y una amargura desgarradoras, han sido traducidas al español.

Profundo, observador, original y con un estilo fácil y galano, Maupassant figura entre los más grandes escritores del siglo pasado.

Su vida se conoce por sus obras; aquel espíritu inquieto, ansioso del ideal y disgustado de la realidad, su pasión por la belleza, su sensibilidad tan delicada, que llegó a ser dolorosa y a conducirle a la locura; pero de su vida íntima, a pesar de la curiosidad del público, se sabe muy poco.

Hoy damos el retrato de Mad. de Maupassant, su madre, a la que él adoraba con toda su alma. Mad. de Maupassant es ya muy anciana; habita en un pobre barrio de Niza, retirada del mundo, sin poder apenas con nadie.

La mayor parte del tiempo la pasa postrada en el lecho; las cortinas de sus balcones no se levantan nunca; su deseo constante es reunirse en la otra vida con el hijo amado.

Cuanto queda de su cerebro es por Guy, no sabe hablar más que de él. Enseña sus retratos, sus libros, sus manuscritos y cuenta sus recuerdos. Hay algo de trágico en este pensamiento único; se ve en él, tanto el amor de la madre como el culto de la mujer, que levanta ante todo su admiración por el genio.

En Niza también, como de los barrios más aristocráticos, habita otra madre desolada cuyo retrato acompañamos; es la madre de María Bashkirtseff, muerta a los veintinueve años, y que hubiera caído en el olvido si no se por ella.

Mad. Bashkirtseff había despreciado siempre los prejuicios de la alta sociedad rusa, y dió a su hija la educación que ella misma quería.

Y contra ese espíritu de expansión yanki, que ante nada retrocede y que todo lo atropella, no hay esperanza de que la caduca Europa ponga valladar de ningún género, porque, como queda dicho, el terror americano se ha apoderado de los países que alardean de más fuerza, y ante él ceden, sin luchar siquiera, el tan decantado furor teutónico, la probada energía británica, la habilidosa acción francesa y el potente impulso moscovita. Hoy por hoy los americanos del Norte triunfan, y no porque su vigor sea incontrastable, ni siquiera porque su riqueza supere a todas, sino porque los reuelos que dividen a las naciones del viejo continente les ha movido a pretender a la vez el apoyo del coloso del nuevo, y propiamente conquistar su amistad a cambio de concesiones y hasta de bajezas. Los Estados Unidos, con innegable acierto, se aprovechan de tan favorable coyuntura para poner en práctica sus ensueños imperialistas.

Según leemos en *Le Matin*, en Bruselas se ha introducido en el teatro una curiosa innovación.

Consiste ésta en que los coros, en vez de cantar en el escenario, se han situado con el orquesta.

Parce que ha resultado el ensayo, y que produce un efecto brillantísimo bajo el punto de vista instrumental.

Espionaje por partida doble. La policía federal de Berna acaba de detener a un espía extranjero que atravesaba la Suiza usando diversos nombres supuestos. Había tratado de comprometer a un empleado de telégrafos para que le procurase determinados documentos.

El espía es de origen alemán y trabajaba simultáneamente para las policías políticas de San Petersburgo y Berlín.

Después de los graves sucesos ocurridos en la Bolsa del Trabajo de París, se anuncia que muchos republicanos socialistas reclamarán la supresión del sable que usan los guardias de la paz en París.

Invocarán en apoyo de su proposición que, estando armados de revólveres para defenderse en caso necesario, es extremadamente raro que tengan que hacer uso del sable, y en cambio la supresión representa una economía.

La medida no puede ser más oportuna como verán nuestros lectores después de los sucesos referidos, en que los citados agentes han tenido que defenderse a sablazos para no ser arrollados.

En el Museo Británico se conservan varios instrumentos de dentista encontrados en las ruinas de Pompeya, y Belzoni afirma que en la antigüedad los dientes artificiales ya estaban en uso.

Según leemos en una revista, existe un procedimiento para quitar el musgo que tanto afaña y daña a los árboles, y principalmente a los de jardín, que parece da gran resultado y es poco costoso.

La operación hay que practicarla en Febrero ó Marzo, y consiste en coger un cepillo, ni fuerte ni muy débil, y después de bien empapado en estéril ó en orines, se frota con él con cuidado los árboles.

M. Rafael Dubois, profesor de la Facultad de Ciencias de Lyon, ha comunicado a la Academia un procedimiento sobre la aclimatación y cultivo de las plantas perleras llevadas a las costas de Francia y la producción forzada de perlas finas. Los ensayos hechos por el citado profesor

han puesto de manifiesto que se pueden transportar las citadas ostras a distancia, proceder a un cultivo metódico de la especie para su reproducción, y forzar éste para la obtención de productos de buena calidad y cantidad.

La piel de topo es el non plus en materia de elegancia femenina este año, según leemos, y los encargados de dar caza a estos animalitos se multiplican para poder atender a los numerosos pedidos que reciben.

Estos días melancólicos de principios de Noviembre, en los que la naturaleza toma un tinte sombrío, nos hacen pensar en los que fueron. Los nombres de los que nos legaron su gloria al dejar de existir acuden a nuestra imaginación y aparecen en las columnas de todos los periódicos.

Entre admiradores y deudos, entre todos los que sienten el pesar de una separación eterna, no existe ningún dolor tan grande como el de tan intenso, tan eterno, como el dolor de las madres que no olvidan jamás.

Entre nosotros es muy conocido y admirado el nombre de Guy de Maupassant. Sus obras, geniales y llenas de una poesía y una amargura desgarradoras, han sido traducidas al español.

Profundo, observador, original y con un estilo fácil y galano, Maupassant figura entre los más grandes escritores del siglo pasado.

Su vida se conoce por sus obras; aquel espíritu inquieto, ansioso del ideal y disgustado de la realidad, su pasión por la belleza, su sensibilidad tan delicada, que llegó a ser dolorosa y a conducirle a la locura; pero de su vida íntima, a pesar de la curiosidad del público, se sabe muy poco.

Hoy damos el retrato de Mad. de Maupassant, su madre, a la que él adoraba con toda su alma. Mad. de Maupassant es ya muy anciana; habita en un pobre barrio de Niza, retirada del mundo, sin poder apenas con nadie.

La mayor parte del tiempo la pasa postrada en el lecho; las cortinas de sus balcones no se levantan nunca; su deseo constante es reunirse en la otra vida con el hijo amado.

Cuanto queda de su cerebro es por Guy, no sabe hablar más que de él. Enseña sus retratos, sus libros, sus manuscritos y cuenta sus recuerdos. Hay algo de trágico en este pensamiento único; se ve en él, tanto el amor de la madre como el culto de la mujer, que levanta ante todo su admiración por el genio.

En Niza también, como de los barrios más aristocráticos, habita otra madre desolada cuyo retrato acompañamos; es la madre de María Bashkirtseff, muerta a los veintinueve años, y que hubiera caído en el olvido si no se por ella.

Mad. Bashkirtseff había despreciado siempre los prejuicios de la alta sociedad rusa, y dió a su hija la educación que ella misma quería.

Y contra ese espíritu de expansión yanki, que ante nada retrocede y que todo lo atropella, no hay esperanza de que la caduca Europa ponga valladar de ningún género, porque, como queda dicho, el terror americano se ha apoderado de los países que alardean de más fuerza, y ante él ceden, sin luchar siquiera, el tan decantado furor teutónico, la probada energía británica, la habilidosa acción francesa y el potente impulso moscovita. Hoy por hoy los americanos del Norte triunfan, y no porque su vigor sea incontrastable, ni siquiera porque su riqueza supere a todas, sino porque los reuelos que dividen a las naciones del viejo continente les ha movido a pretender a la vez el apoyo del coloso del nuevo, y propiamente conquistar su amistad a cambio de concesiones y hasta de bajezas. Los Estados Unidos, con innegable acierto, se aprovechan de tan favorable coyuntura para poner en práctica sus ensueños imperialistas.

Según leemos en *Le Matin*, en Bruselas se ha introducido en el teatro una curiosa innovación.

La Biblioteca de novelas del **Diario Universal** está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el coste del periódico.

En fin de este mes se publicará el segundo volumen.

EL CAPITÁN LA ROSA

ra, que preside D. Primitivo González del Alba.

Ayer y hoy se ha practicado la prueba. En la primera sesión no pudo declarar el padre de la víctima por encontrarse indisputado.

—Estoy mal—dijo—pero, si me permite, declararé mañana, que no quiero renunciar a ese derecho.

Después, al abandonar la Sala, cayó en tierra presa de un síncope.

Mañana terminará el juicio.

Estafa a un magistrado

En la Sección cuarta de lo criminal de esta Audiencia se ha visto ante el Jurado, durante tres días, una causa contra Antonio Ruiz Medrano, por los delitos de falsedad y estafa, que resultó víctima nada menos que de un ex presidente de Sala de la Audiencia, D. Joaquín Martín, persona de gran prestigio en la magistratura y conocido civilista.

El asunto es sencillo y no tiene otros lances que el atribuirse a un individuo procesado en varias ocasiones por delitos de falsedad y estafa, el haberse declarado rebelde por no dar con su paradero a la policía, no obstante hallarse en esta corte, hasta que habiéndose valido de sus malas artes en perjuicio del Sr. Martín, fué conducido a la cárcel.

El ex presidente de Sala tenía puesta toda su confianza en el proceso, de que dio una muestra entregándole un resguardo del Banco de España, que acreditaba el depósito de títulos de la Deuda pública a 4 por 100, importantes 48.000 pesetas nominativas.

Ruiz Medrano abonaba trimestralmente al magistrado el importe de los cupones, hasta una época en que dejó de hacerlo.

Desconfiando el Sr. Martín, hizo averiguaciones que dieron por resultado averiguar el convencimiento de que Medrano había negociado el resguardo, falsificando la firma del propietario.

Tramitado el juicio, ha dictado veredicto de culpabilidad el Jurado.

En su consecuencia, el fiscal y el acusador privado, Sr. Ossorio y Gallardo, han pedido para el procesado la pena de diez años y ocho meses de prisión mayor por el delito completo de falsedad y estafa, cometido en documento público.

La defensa, a cargo del letrado Sr. Martorell, solicita dos años, porque debe considerarse el delito, ó una falsedad en documento privado como medio para realizar una estafa, ó falsedad en documento mercantil, sin la estafa.

A la salida de la vista, el primer día de sesión en este juicio, ocurrió un incidente desagradable entre el abogado Sr. Martorell y un distinguido joven.

Este se acercó al letrado, propinándole algunas bofetadas.

Paréceme que la agresión tiene por origen otro asunto judicial en que interviene como abogado el Sr. Martorell.

Todavía Cecilia. Triste final

El Sr. Abadía, pariente y heredero de don Manuel Pastor, asesinado en su casa de la calle de Fuencarral por Cecilia Aznar, ha solicitado del tribunal sentenciador la entrega de los siguientes efectos que se encontraron en las ropas del muerto: un reloj de bolsillo, una navaja y un duro.

EL ALCAIDE, VALENZUELA

Senado

La sesión

Abrese a las tres y veinticinco, presidida por el Sr. Azcárraga.

Apruébase el acta.

En la Cámara diez senadores. En el banco azul el ministro de Estado.

El señor conde de Casa Villanova ruega al ministro de Instrucción pública legisle en armonía con lo prescrito en Italia, restringiendo la salida del país de objetos de arte.

Orden del día

Se aprueba el dictamen referente al proyecto de ley de concesión de un ferrocarril de Colón a Málaga.

Igualmente es aprobado el dictamen acerca del proyecto de ley sobre concesión del onero necesario para la estatua de Andrés Baudena en Villafraña (Guipúzcoa).

Acuérdase que el Senado se reuna mañana en Secciones, y se levanta la sesión a las cuatro menos veinte.

LAS ELECCIONES DEL DOMINGO

Candidatura de los partidos monárquicos de Madrid.

Distrito de Palacio.—Cuatro candidatos: Don José Pedro Díaz Agrelo, D. Álvaro de Blas, Francisco Javier Aparicio y Carrion, conde de Argenteo, conservadores; D. Leopoldo Cortinas, liberal.

(Cada elector puede votar a tres.)

Distrito del Centro.—Dos candidatos: D. Carlos Prast y R. de Llanos, conservador; D. Joaquín Ruiz Jiménez, liberal.

(Cada elector puede votar a uno.)

Distrito de la Latina.—Cuatro candidatos: D. Pedro Díez y González, conservador; don Juan Jesús de Díez Viciario, liberal; D. Rufino Beltrán y Escorial, canaleta.

(Cada elector puede votar a los tres.)

Distrito de la Inclusa.—Cuatro candidatos: D. Miguel Lorente, conservador; D. Juan Corchero Pardo, conservador; D. Valentin Casillo Buendía, canaleta.

(Cada elector puede votar a los tres.)

Distrito del Hospital.—Tres candidatos: Don Felipe Falcó y Osorio, duque de Montellano, liberal; D. Ricardo del Aguila Hoyo, canaleta.

(Cada elector puede votar a los dos.)

Distrito del Congreso.—Un candidato: D. Venancio Vázquez y López, liberal.

Distrito del Hospicio.—Un candidato: D. Luis Ortega Morejón y Fernández, conservador.

Distrito de Buenavista.—Dos candidatos: Don Gonzalo Figueroa y Torres, conde de Meléndez, liberal; D. Heliodoro Suárez Inclán, liberal.

(Cada elector puede votar a uno.)

Distrito de la Universidad.—Dos candidatos: D. Arturo Pardo y Manuel de Villena, barón de Monte-Villena, conservador; D. Antonio Tomás Fró, liberal.

(Cada elector puede votar a uno.)

FIRMA DEL REY

Hoy han sido firmados por S. M. los siguientes decretos:

De Hacienda.—Decreto autorizando al ministro del ramo para hacer en el Congreso el proyecto de ley de protección a la marina mercante.

Agricultura.—Uno autorizando al ministro para adquirir sin las formalidades de subasta un mecanismo de oraciones para el faro de los Sisargas (Coruña).

—Otro aprobando el contrato para el al-

quiler del local con destino a las oficinas del servicio central de señales marítimas.

—Otro incluyendo la profesión de ingenieros de Montañas entre las que se designan en el artículo 32 del reglamento para la ejecución de la ley de expropiación forzosa.

—Otro disponiendo que los expedientes relativos a ferrocarriles y aguas terrestres sean despachados en lo sucesivo por los jefes de las correspondientes divisiones de ferrocarriles y de trabajos hidráulicos.

—Otro declarando anulada la autorización a favor de D. Joaquín Llorens para desviar el río Turia y desecar el lago de la Albufera (Valencia).

—Otro autorizando al ministro para realizar las obras del pantano de Azuebar (Valencia).

—Otro disponiendo que las siete divisiones de trabajos hidráulicos queden encargadas del régimen de policía y aprovechamientos de las aguas terrestres.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

Instrucción pública.—Uno autorizando el establecimiento de salas en todos los institutos de segunda enseñanza para la estancia de los alumnos durante el tiempo que media entre las clases, y además habilitando aulas para el estudio a horas distintas de las de las clases.

—Otro autorizando al ministro para adquirir al extranjero, sin las formalidades de subasta, ejemplares de razas selectas con destino a las Granjas agrícolas y experimentales.

tiene unida a la mayoría, y de ella me atrevo a decir que la represente en cierto modo.

El Sr. Nocedal: Comenzaré por explicar...

El Presidente: No creo S. S. que está ya bastante explicado?

El Sr. Nocedal: Pues sí es así, me siento.

Otra proposición incidental

Se lee una de los republicanos, en la que se pide que el Congreso acuerde que las Cortes deben votar antes de terminar el año los proyectos de ley fijando las fuerzas de mar y tierra.

El Sr. Mura comienza a defenderla, exponiendo que se trata de una prerrogativa del Parlamento.

El Presidente: Advierto a S. S. que faltan sólo dos minutos para terminar la parte de sesión destinada a esto.

El presidente del Consejo: Tiene razón su señoría. El Gobierno contestará mañana al Sr. Mura.

El Presidente: Mañana continuará el debate sobre esta proposición.

Orden del día

Se abre debate sobre el capítulo 14 del ministerio de Hacienda.

Combaten la totalidad los señores marqués de Villasegura y Azcarate, contestándose por la comisión, el Sr. Viesca.

Como el discurso del Sr. Azcarate fuese soñoliento mejoras en el servicio de Correos, interviene el ministro de la Gobernación explicando la organización actual de dicho servicio y sus proyectos de reorganizarlo, concediendo mayor dotación a dicho presupuesto.

Se vota nominalmente el capítulo.

Procede a la discusión del capítulo 15. Al artículo 1.º presenta una enmienda el marqués de la Alfranca.

Se vota nominalmente, siendo desechada por 78 votos contra 35. Todas las minorías votan juntas.

También se vota en la misma forma otra enmienda del marqués de Lema, que es aprobada por 102 votos sin ninguno en contra. Mayoría nominal.

Se vota nominalmente el capítulo 16.

Al capítulo 16 hay varias enmiendas, apoyando la primera el Sr. P. y Arsuaga.

El Sr. Viesca, de la comisión, lo contesta, y se desecha nominalmente.

LOS CATEDRÁTICOS DE INSTITUTO EN EL CONGRESO

Ante la subcomisión de la general de presupuestos que entiende en el de Instrucción pública, han informado esta tarde, en representación de la Asociación de catedráticos de los Sres. D. Manuel Zabala, D. Fernando Arana y D. Benito de los Rubios.

Se informó la víspera principalmente sobre el proyecto de escalas graduales de sueldos para el profesorado numérico y auxiliar de dichos Centros.

Como todos los tiros van contra la partida de ascensos por quinquenios, la comisión reafirma, aludiendo a la igualdad del derecho que los catedráticos tienen, la propuesta de sustitución de los aludidos quinquenios por el escalafón de sueldos y, en tal caso, la entrega al Estado de los derechos de examen como compensación del mayor gasto que ello pudiera ocasionar.

A tal fin han presentado la siguiente escala:

Catedráticos			
10 del 1.º al 10 del escalafón, 4.200 pts.	90.000		
10 del 11.º al 20	4.800	85.000	
20 del 21.º al 40	4.800	160.000	
20 del 41.º al 70	4.750	225.000	
20 del 71.º al 100	4.700	290.000	
50 del 101 al 160	4.650	325.000	
50 del 161 al 210	4.600	360.000	
50 del 211 al 260	4.550	395.000	
50 del 261 al 310	4.500	430.000	
60 del 311 al 370	4.450	470.000	
60 del 371 al 430	4.400	510.000	
104 del 431 al 534	4.350	564.000	
TOTAL PESETAS.....		2.864.000	

Auxiliares			
10 del 1.º al 10 del escalafón, 4.200 pts.	20.000		
15 del 11.º al 25	4.250	37.500	
20 del 26 al 45	4.200	40.000	
20 del 46 al 75	4.150	45.000	
20 del 76 al 104	4.100	49.000	
TOTAL PESETAS.....		191.500	

Tomadas las dos partidas destinadas al pago de catedráticos y auxiliares, resulta un total de gastos de 3.055.500 pesetas; y como lo que hoy se invierte en sueldos, quinquenios y derechos de examen importa 3.056.485, no aumenta en nada el presupuesto propuesto, sino que habrá un sobrante, con relación a los actuales gastos, de 968 pesetas.

Realmente, lo propuesto por los catedráticos de Instituto merece ser aceptado por la comisión de presupuestos y aprobado por las Cortes.

POLÍTICA

Información

Suscribas en primer término, y separadamente, por los Sres. Aparicio y Vincenti, se han presentado a la Mesa del Congreso dos enmiendas al proyecto del desamortización legal, pidiendo queden exentos del precepto legal los trabajos de siembra, recolección y guardería de ganados y los teatros.

El Sr. Villaverde, preguntado por varios diputados si, dado lo intolerable de la situación actual en las Cortes por la obstrucción de los republicanos, había pensado el Gobierno emplear los medios reglamentarios para desvirtuar tal actitud, se limitó a contestar:

—Aún es prematuro adoptar esas medidas.

El Sr. Sardá ha informado ante la comisión de presupuestos del Congreso, solicitando, en un extenso y caluroso discurso, la mejora de sueldo de los catedráticos de la primera enseñanza, y no pudiendo ser este, por lo menos que la cantidad de 250.000 pesetas consignada en el art. 2.º, capítulo 7.º del presupuesto de Instrucción pública, se eleve a la necesaria, que importará poco más de tres millones de pesetas, para mejorar la dotación de los maestros y maestros cuyo sueldo no llega a 625. Abogó igualmente por la mejora de los auxiliares.

Después pidió que en el mismo artículo y capítulo, en las consignaciones a la Junta central de derechos pasivos del Magisterio, se añadiera la cantidad de 125.000 pesetas en virtud del precepto en la ley de 16 de Julio de 1887.

Y por último, dijo que convenía trasladar a los presupuestos los artículos del proyecto de ley de Instrucción pública presentados al Senado en 29 de Mayo de 1903, con el fin de reforzar los ingresos de la Caja de derechos pasivos del Magisterio.

El Sr. Sardá se esforzó mucho para llevar al ánimo de los señores diputados que le escuchaban la convicción de la necesidad absoluta que hay de los aumentos que reclama; el primero, porque es ya una cuestión de decoro nacional el que desaparezan los miserables sueldos de los maestros citados; y lo segundo, porque si no se pone pronto remedio como lo viene solicitando la mencionada Junta de Clases pasivas en todas las Memorias que ha publicado desde el año 1898, será inevitable la quiebra de la Caja de derechos pasivos, y con ella la ruina de una de las mejores masas positivas que se han hecho en España en favor del Magisterio de primera enseñanza en todo el siglo XIX.

Informaron en seguida los Sres. Unanuno y Pardo, pidiendo en dos razonados discursos que el Estado se encargue de sostener en la histórica y gloriosa Universidad de Salamanca las Facultades de Ciencias y de Medicina.

Los señores de la comisión como el señor ministro de Instrucción pública y el numeroso público que asistía, escucharon con muchísimo interés a los informantes.

La comisión de presupuestos, reunida esta tarde en el Congreso, ha aprobado definitivamente, sin algún debate

